



Transformación de la Iglesia y de la Comunidad

Guía de fortalecimiento de la preparación ante situaciones de desastre

Por qué y cómo debe usted incluir la preparación ante situaciones de desastre en su camino hacia la transformación de la iglesia y de la comunidad


tearfund

En qué consiste el proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad y qué aporta esta guía

Tearfund cree que cuando Dios creó el mundo, lo estableció bajo relaciones perfectas: entre la humanidad y Dios, la creación, las demás personas y nosotros mismos.

Cuando se dio la caída, esas relaciones se quebrantaron y se convirtieron en las causas fundamentales de la pobreza. La misión de Dios, y por lo tanto la misión de la iglesia, es velar por la restauración de esas relaciones. Esto es posible gracias a la muerte y resurrección de Jesús. La «misión integral» se da cuando las personas cristianas buscan vivir su fe en todo lo que hacen, de modo que haya un impacto en esas cuatro relaciones que fueron quebrantadas.

Creemos que cuando las iglesias locales se comprometen con la misión integral, ellas emprenden un camino hacia un cambio que afecta la vida entera. Este caminar capacita a las personas para que desarrollen su potencial y reconozcan los recursos que Dios les ha dado, inspirándolas a responder de manera integral a las necesidades de su comunidad. La iglesia comienza a abordar, tanto interna como externamente, aquellas formas de exclusión que mantienen a las personas viviendo en la pobreza y que les impiden desarrollarse plenamente. El objetivo es lograr la restauración de las relaciones quebrantadas, y provocar así la transformación de la iglesia y de la comunidad.



Esta guía es parte de una serie de documentos y su objetivo es ayudar a fortalecer la transformación integral de la iglesia y de la comunidad.

La Rueda Luz (página 12) describe nueve aspectos del bienestar que se toman en cuenta en la transformación de la iglesia y de la comunidad con el objetivo de lograr que las relaciones sean restauradas y las vidas sean transformadas. Muchos elementos adicionales, como la incidencia, la inclusión, los grupos de autoayuda, la protección de género y la preparación ante situaciones de desastre, pueden integrarse en un proceso de Transformación de la Iglesia y la Comunidad a fin de superar desafíos específicos, y asegurar que se logre una transformación integral.

Cada guía de la serie se centrará en un elemento que fortalecerá el camino hacia la transformación de la iglesia y de la comunidad. La primera parte de cada guía contribuye a que las personas facilitadoras reflexionen sobre el tema y su lugar dentro de este proceso de transformación. La segunda parte, proporciona herramientas prácticas, aprendizaje e ideas.

Esta guía, en particular, aborda el tema de la **preparación ante situaciones de desastre**.

El objetivo de la prioridad organizacional de Tearfund Transformación de la Iglesia y de la Comunidad es lograr una transformación integral que sea duradera y que la iglesia y la comunidad se apropien de ella. La sostenibilidad de estos cambios depende de que las personas sean conscientes de los peligros y estén preparadas ante cualquier desastre que pueda ocurrir.



Tabla de contenido

En qué consiste la preparación ante situaciones de desastre	6
Teología de la preparación ante situaciones de desastre	10
Garantizar que el proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad conduzca a una transformación integral	12
Integración de la preparación ante situaciones de desastre a un proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad	16
Estudio bíblico - El pueblo y la tierra: Números 13 y 14	20
Estudio bíblico - Noé: lecciones sobre el proceso de preparación	24
Estudio bíblico - José y su respuesta ante la sequía	26
Actividad - La necesidad de prepararnos: reducir los efectos de los desastres	29
Actividad - Conozcamos nuestra comunidad (mapeo y recorrido transversal)	32
Actividad - Prioricemos nuestras acciones	38
Estudio de caso - Integración de la preparación al proceso de Movilización de la Iglesia y de la Comunidad	42

En qué consiste la preparación ante situaciones de desastre

Los desastres pueden tener un impacto muy negativo en las comunidades y afectar muchos aspectos del bienestar. Estos incluyen la salud emocional, mental y física; los bienes materiales; los recursos y las capacidades.

Cómo se combinan los peligros y la vulnerabilidad para generar un desastre

Un peligro es un evento extremo que tiene el potencial de causar la muerte o lesiones y daños a la propiedad y al medio ambiente. Puede tratarse de un evento natural, como un terremoto, una sequía o un ciclón, o puede ser el resultado de la actividad humana, como un conflicto o un incendio accidental.

Un desastre es el resultado del impacto de un peligro en una comunidad vulnerable que causa daños a la vida, los bienes o los medios de vida de manera tal que excede la capacidad de la comunidad para hacerle frente a la situación.

La vulnerabilidad se define como las características determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad a los impactos de los peligros en un individuo, una comunidad, los bienes o los sistemas. La vulnerabilidad a un peligro en particular afecta la capacidad de las personas para prepararse, resistir, responder y recuperarse.

Algunas personas son más vulnerables que otras y la vulnerabilidad está directamente relacionada al tipo de peligro. Por lo tanto, el impacto que acarrea un peligro puede variar entre comunidades, hogares e individuos. Las personas en mayor condición de pobreza y las más marginadas de la sociedad suelen ser las más vulnerables.

Erupciones volcánicas
Incendios forestales
Terremotos
Tsunamis
Inundaciones
Ciclones
Derrumbes

Peligro

Vulnerabilidad

Ingeniería
Económica
Social



Exposición

Personas Negocios
Edificaciones Infraestructura

Riesgo = Peligro x Exposición X Vulnerabilidad

Capacidad

Exposición: la ubicación, los atributos y el valor de los bienes que son importantes para las comunidades (personas, edificios, fábricas, tierras de cultivo, etc.) y que podrían verse afectados por un peligro.

Capacidad: Aquello que tiene una comunidad que le permite hacerle frente a los riesgos, los problemas y a los cambios.

Qué se puede hacer para reducir el impacto de los peligros

Algunos peligros son posibles de prevenir o reducir, por ejemplo, la creación de un mejor drenaje reducirá el número de inundaciones urbanas. En los casos en que esto no sea posible, se pueden tomar medidas para reducir el impacto de los peligros en las comunidades. Esto se conoce como «mitigación» o «reducción del riesgo de desastres».

Los siguientes son algunos ejemplos de actividades de mitigación:

- construir casas más fuertes que puedan resistir tormentas, inundaciones o terremotos;
- sembrar cultivos más resistentes a la sequía; y
- actividades de construcción de la paz y la reconciliación para reducir futuros conflictos.

Las comunidades también pueden predecir lo que podría suceder si llegara a ocurrir un evento peligroso, reflexionar sobre lo que pueden hacer para enfrentar y recuperarse mejor del evento, y luego tomar medidas preventivas para reducir las consecuencias negativas. Esto se conoce como «preparación».

Las actividades de preparación ante situaciones de desastre incluyen:

- establecer sistemas de alerta temprana de inundaciones que den aviso a las personas con la suficiente antelación como para proteger sus vidas y posesiones
- formar socorristas comunitarios en primeros auxilios

- acordar planes para el traslado de personas y ganado a áreas seguras. El plan debería incluir a los grupos en situación de vulnerabilidad (por ejemplo, personas mayores o personas con discapacidad) que podrían requerir ayuda para movilizarse.

Importancia del proceso de preparación

Si una iglesia y una comunidad están implementando un proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad, un desastre puede revertir las mejoras en el bienestar que han tardado años en lograrse. Estar preparados es esencial si queremos ver iglesias y comunidades florecientes.

Es posible adoptar medidas simples y prácticas de antemano, que estén al alcance de todos, incluso de comunidades con recursos limitados, para ayudar a salvar vidas, medios de vida y propiedades. Una buena preparación puede reducir el impacto de los desastres y permitir una recuperación más rápida.

El proceso de preparación es más importante que nunca porque la cantidad y la gravedad de los desastres naturales están en aumento a nivel mundial debido al cambio climático¹. Para el futuro, se pronostican más inundaciones, sequías y cambios en los patrones de lluvia.

Qué papel pueden jugar las iglesias locales

La continua presencia de la iglesia dentro de la comunidad le permite ayudar a la comunidad a estar mejor preparada, valiéndose del conocimiento, las habilidades y los materiales locales. Las iglesias también pueden facilitar conexiones con instituciones que brindan apoyo externo.

Estas actividades de preparación fortalecen a la comunidad y permiten que las personas comprendan las relaciones de causa y efecto e identifiquen sus propias habilidades para reducir la vulnerabilidad. La iglesia también puede contribuir a que la comunidad identifique y les haga frente a las injusticias presentes en las estructuras sociales, políticas y económicas, que contribuyen a la vulnerabilidad.

Las personas facilitadoras comunitarias, que se han capacitado, con frecuencia estarán en mejores condiciones que una persona capacitadora externa para trabajar con sus comunidades en la evaluación de los peligros potenciales y la vulnerabilidad. Las personas facilitadoras también deben consultar con los miembros de mayor edad de la comunidad que han vivenciado desastres locales y que, por lo tanto, pueden identificar peligros que otros pasan por alto.

La capacitación a las personas facilitadoras debe ser tanto teórica como práctica. La teoría les permitirá comprender el proceso de preparación ante situaciones de desastre, mientras que la capacitación práctica les permitirá obtener las habilidades y la confianza necesarias para usar de manera efectiva las herramientas de preparación en la comunidad.

La preparación es un proceso continuo. Las personas facilitadoras deben animar a las comunidades a reflexionar periódicamente sobre los peligros, la vulnerabilidad y la preparación, y actualizar sus planes.

1 [weforum.org/agenda/2020/09/natural-disasters-global-risks-2019/](https://www.weforum.org/agenda/2020/09/natural-disasters-global-risks-2019/) (artículo disponible en inglés, únicamente).

Teología de la preparación ante situaciones de desastre

Cuando Dios creó el mundo, lo declaró «bueno en gran manera» (Génesis 1:31) y sabemos, además, que Dios está íntimamente involucrado en su cuidado (Salmos 104). Sin embargo, a partir de la caída (Génesis 3), la creación ha estado «gimiendo como con dolores de parto» (Romanos 8:22). Para muchas comunidades, esto puede significar que el mundo natural es un lugar peligroso.

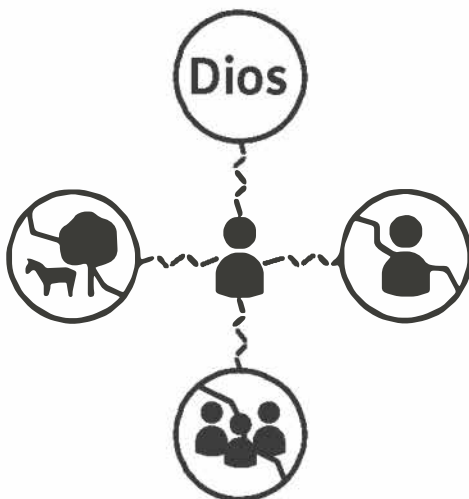
Nuestra relación quebrantada con Dios puede hacernos pensar que luchamos solos contra «las fuerzas de la naturaleza» o el «destino», y nuestra relación quebrantada con la creación puede hacernos apáticos ante el impacto de nuestras acciones en el medio ambiente local y global.

Las relaciones quebrantadas con las demás personas pueden ser la causa directa de desastres (por ejemplo, en el caso de los conflictos) o hacer que algunas personas estén más expuestas a esos desastres (por ejemplo, la injusticia, la desigualdad y la

pobreza). Por otra parte, nuestra relación quebrantada con nosotros mismos puede implicar que no reconozcamos nuestra responsabilidad o capacidad de actuar.

Las cuatro relaciones quebrantadas están interconectadas. Por ejemplo, las relaciones quebrantadas entre nosotros (los conflictos) pueden empeorar aún más nuestra relación con la creación (impacto en el medio ambiente).

Las cuatro relaciones quebrantadas



La Biblia dice que no debemos asumir que el sufrimiento es un castigo (por ejemplo, Juan 9:1-3; el libro de Job). El sufrimiento entristece a Dios, y la Biblia nos invita a expresar tristeza e ira frente a él (por ejemplo, los libros de Lamentaciones y Salmos).

Después de la caída, Dios puso en marcha su plan para restaurar la creación y bendecir a todas las naciones de la tierra (Génesis 12:1-3) a través de Jesús, quien hizo posible la reconciliación con Dios (Colosenses 1:19-20). Vivimos bajo las consecuencias de nuestras relaciones quebrantadas, pero la voluntad de Dios para nosotros es restaurarlas. Tenemos la esperanza de que Dios está renovando y restaurando todas las cosas y que algún día completará esa obra (Apocalipsis 21:1-4).

Las cuatro relaciones restauradas



Esta esperanza nos da motivos para prepararnos ante situaciones de desastre y nos inspira a ser resilientes.

- En las relaciones restauradas con Dios sabemos que Dios se preocupa por nuestra vida diaria, incluidas las amenazas que enfrentamos. La Biblia contiene relatos en los que Dios advierte a las personas de los desastres y les ayuda a prepararse.
- En las relaciones restauradas con la creación recuperamos nuestro papel como cuidadores de la creación. Por lo tanto, buscamos restaurar nuestro medio ambiente y ecosistema en procura de reducir los peligros para todas las personas.
- En las relaciones restauradas con las demás personas tomamos en consideración el impacto de todas nuestras acciones. Buscamos trabajar de manera conjunta en procura de reducir los riesgos para la comunidad y desafiar las injusticias que dejan a algunas personas en condiciones de mayor vulnerabilidad a los desastres.
- En una relación restaurada con nosotros mismos recuperamos nuestra identidad como hijos e hijas de Dios. En consecuencia, reconocemos que nuestras acciones marcan la diferencia y que Dios espera que actuemos sabiamente para prepararnos para el futuro (Proverbios 6:6-8, 21:20).

Garantizar que el proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad conduzca a una transformación integral



Cuidado del medio ambiente



Contexto

Estos factores contextuales afectan el impacto de nuestro trabajo y deben ser tomados en cuenta a la hora de evaluar cambios integrales.



Un enfoque integral de la vulnerabilidad y la preparación

La Rueda Luz es un marco práctico que muestra las áreas de la vida que debemos tomar en cuenta si queremos ver relaciones restauradas y vidas completamente transformadas. Se compone de nueve aspectos del bienestar representados como los rayos en una rueda para demostrar su interconexión.

Una iglesia o comunidad en camino hacia la transformación llevará a cabo actividades que fortalezcan las áreas de bienestar que necesitan más atención a fin de que se desarrollen a plenitud. El cambio positivo en un aspecto del bienestar a menudo conduce a cambios positivos en otra área.

Habrán momentos en que las comunidades o las personas se enfrenten a un desastre o peligro que amenace con socavar esta transformación positiva. Si desean garantizar que el progreso sea sostenido, deben ser conscientes de la vulnerabilidad a los desastres en diferentes áreas de sus vidas.

Usando la analogía de la rueda, imaginemos que rueda por una carretera. Si la calzada es lisa la rueda continuará en la dirección de viaje planificada. Pero si la rueda encuentra un «bache», su viaje podría desviarse. La preparación ante situaciones de desastre consiste en ver el camino por delante y planificar maniobras acordes con los baches identificados para que la transformación integral siga su curso y que las comunidades puedan ser resilientes y sean capaces de desarrollarse plenamente.



Estas preguntas se pueden utilizar para que las personas reflexionen sobre sus fortalezas y sus posibles vulnerabilidades en diferentes aspectos del bienestar.

1. ¿Cómo podría afectar un desastre a cada uno de los nueve aspectos del bienestar? (Puede trabajar con un ejemplo de la vida real que usted o su comunidad hayan enfrentado).

- ¿Cómo podría un cambio negativo en uno de los aspectos del bienestar impactar negativamente en otro?

2. ¿Cómo podría verse reflejada una mayor resiliencia en cada uno de los nueve aspectos del bienestar?

- ¿Cómo podría la preparación en un aspecto impactar positivamente en otro? (Por ejemplo, ahorrar dinero puede posteriormente mejorar el bienestar emocional durante una crisis).

3. Piense en los nueve aspectos del bienestar en relación con su propia vida, su iglesia y su comunidad:

- ¿En qué aspectos del bienestar considera usted que es más fuerte y más resiliente para enfrentar posibles desastres? ¿Cuál cree que es la razón?
- ¿En qué aspectos del bienestar se siente más débil y vulnerable ante posibles desastres?
- ¿Qué aspectos del bienestar necesita priorizar para estar más preparado/a ante futuros desastres?
- Reflexione sobre el proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad que está siguiendo. ¿Cómo podría asegurarse de que se tome en cuenta el proceso de preparación ante situaciones de desastre?



Integración de la preparación ante situaciones de desastres a un proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad

La iglesia y/o la comunidad deben identificar la necesidad de realizar actividades de preparación como parte de su facilitación de la Transformación de la Iglesia y de la Comunidad. La preparación debe verse como un tema a ser abordado por la comunidad en lugar de un asunto técnico aparte introducido por personas externas.

Abrazar la visión

1. Al momento de desarrollar la visión de la iglesia y de la comunidad, hágalo desde la perspectiva de la preparación ante situaciones de desastre, con el fin de garantizar que se tiene en cuenta la resiliencia ante los desastres. Sea específico/a.

- Reflexione sobre las formas en las que una preparación inadecuada ante situaciones de desastre podría obstaculizar el logro de su visión.
- ¿La gente es consciente de los riesgos de desastre locales?

2. Compare la iglesia y la comunidad ideales con la iglesia y la comunidad actuales:

- Analice los diferentes tipos de desastre y la frecuencia con que se presentan. ¿Cómo serían la iglesia y la comunidad ideales si estos desastres no ocurrieran?
- ¿Cómo podría la mitigación de los desastres o la preparación ayudar a la iglesia y la comunidad a pasar de la situación actual a la deseada?



El estándar de calidad de Tearfund sobre resiliencia dice así: «Estamos comprometidos a trabajar con las comunidades para que entiendan, reduzcan y administren los riesgos a los que se enfrentan y para que aborden los factores que conducen a su vulnerabilidad». La preparación ante situaciones de desastre comienza cuando las comunidades y las personas son conscientes de los riesgos de desastre a los que se enfrentan, muchos de los cuales empeoran con el cambio climático y la degradación ambiental.

Movilizar a la iglesia

Tómese el tiempo para explorar cómo la iglesia ve los desastres. Use estudios bíblicos que se enfoquen en la preparación ante situaciones de desastre. Explore qué significa en la práctica para la iglesia y para las familias de la iglesia el estar preparadas.

Preguntas sugeridas:

- ¿De qué manera la misión integral (vivir nuestra fe en todas las áreas de la vida) requiere que estemos mejor preparados ante situaciones de desastre?
- ¿Cómo y cuándo hablar de acontecimientos históricos de peligro?
- ¿Cuál es su vulnerabilidad a los impactos de los peligros?
- ¿De qué maneras la adopción de medidas podría reducir el impacto de los desastres y proteger la propiedad y la vida (humana y animal)?
- ¿Cómo el estar mejor preparados puede ayudar a que el progreso en el bienestar sea más sostenible?
- ¿Quién podría asumir la responsabilidad de planificar e implementar las actividades?
- ¿Cómo podríamos coordinar y apoyar el trabajo de preparación a nivel local?
- ¿Están incluidas en el aprendizaje y en la planificación ante situaciones de desastre las personas con mayor probabilidad de verse afectadas?
- ¿Existe un sistema de alerta temprana u oportuna para los riesgos de desastre ya identificados?
- ¿Son las personas capaces de llevar a cabo el plan?

Al tener estas conversaciones, la iglesia puede ver los beneficios de establecer un equipo de preparación ante situaciones de desastre que promueva la preparación y se haga cargo de los planes. Es importante animar a la iglesia a reflexionar sobre su rol como parte de la comunidad en general y cómo puede servir y colaborar para reducir la vulnerabilidad de manera más efectiva.

Mobilización de recursos

Piense en las diferentes categorías de recursos

- ¿Qué recursos pueden contribuir a mejorar su preparación ante las situaciones de desastre?

Involucrar a la comunidad

A menos que haya una fuerte representación de toda la comunidad, las acciones resultantes de la planificación de la preparación tendrán un impacto limitado y las personas en mayor condición de vulnerabilidad no estarán preparadas de manera efectiva. Un alto nivel de participación permitirá que las vulnerabilidades particulares de cada comunidad se consideren y evalúen adecuadamente. Esto da pie a acciones de preparación más adecuadas y la comunidad se sentirá más identificada.

Aspectos por considerar

- ¿Cómo puede usar las redes de relaciones y conexiones existentes en la comunidad para aumentar la eficacia de la preparación ante las situaciones de desastre?
- ¿Cómo se pueden fortalecer estas redes?
- ¿Cómo puede asegurarse que estas acciones sean sostenibles?
- ¿Cómo podría incluir a más miembros de la comunidad en su planificación de preparación ante situaciones de desastre?



Herramientas de mapeo histórico

- ¿Qué desastres ha experimentado la comunidad?
- ¿Cómo han afectado estos desastres a la comunidad?
Reflexione sobre cada uno de los nueve aspectos del bienestar.

Herramientas de mapeo de la situación actual

- Use el calendario estacional para mapear el patrón de desastres. Identifique cuáles son los riesgos y vulnerabilidades en las diferentes épocas del año.
- ¿Quiénes en la comunidad son las personas en mayor condición de vulnerabilidad ante los diferentes peligros?

Asegúrese de que haya representación y participación equitativas de los diferentes grupos de la comunidad, especialmente las personas más marginadas y vulnerables a los peligros. Piense en las dinámicas de poder y qué podría obstaculizar la participación de toda la comunidad.

Concéntrese en cualquier riesgo que la comunidad quiera considerar incluso si la persona facilitadora o personas externas no lo consideran esencial.

Aspectos a evaluar

- ¿Ha asumido la comunidad los procesos de evaluación de los peligros y la vulnerabilidad como suyos?
- ¿Son realistas sus planes para mejorar el proceso de preparación?
- ¿Hay algún tema delicado o tabú relevante que no se esté discutiendo?
- ¿Quién podría aportar información o experiencia adicional y útil? ¿Hay gente local con experiencia técnica o vínculos con el Gobierno?
- ¿Cuál es el papel de la persona facilitadora en el apoyo y la motivación continuos para hacer realidad los planes?

Estudio bíblico

El pueblo y la tierra: Números 13 y 14

Parte 1: Preparación para afrontar el futuro

Objetivo: Las personas participantes son capaces de analizar sus propios contextos y prepararse adecuadamente para los desastres.

Lea Números 13:1-3,17-24 y responda las siguientes preguntas:

1. ¿Qué les ordenó Moisés que evaluaran?
2. ¿Cómo le permite esto entender su propio contexto?
3. Moisés les dijo a los espías que averiguaran si la tierra era «buena o mala». Por lo general, los lugares no son ni del todo buenos ni del todo malos. ¿Cómo podría usted evaluar tanto las oportunidades como los riesgos en su comunidad?
4. ¿De qué manera conocer a su comunidad le permitiría estar mejor preparado/a para enfrentar el futuro?
5. A veces, las comunidades ignoran los peligros potenciales. ¿Cuál cree usted que sea la razón? ¿De qué forma contribuye esta historia bíblica a que usted pueda pensar diferente?
6. ¿Qué acciones emprenderá como resultado de este estudio bíblico?



Notas para las personas facilitadoras

Este pasaje bíblico es cautivador y está lleno de dramatismo. Puede ser narrado por una persona que le dé vida, y otras personas pueden leer las distintas partes de cada personaje, o puede ser dramatizado por el grupo.

En esta historia de los espías israelitas que van a ver cómo es Canaán, Dios le da al pueblo la responsabilidad de explorar la tierra, de hacer un balance de las cosas buenas y de los desafíos o riesgos. Dios había prometido esta tierra a sus ancestros (o antepasados). Ellos tenían la opción de escoger cómo responder. Unos pocos quieren entrar en la tierra, confían en que Dios está con ellos. La mayoría están abrumados por los desafíos, dejan de confiar en Dios y quieren dar marcha atrás. Su respuesta temerosa tiene consecuencias para toda una generación: pasarán 40 años vagando por el desierto.

Esta historia de los israelitas es única, pero Dios está involucrado en la historia de todas las personas y en los lugares donde viven (Hechos 17:26). Conforme reflexionamos sobre la preparación ante situaciones de desastre en nuestras propias comunidades, notemos que la historia apunta a lo siguiente:

- Dios conoce los desafíos que enfrenta nuestra comunidad, incluidos los peligros potenciales.
- Dios nos ha dado la responsabilidad de prepararnos para el futuro.
- Debemos aprovechar las oportunidades para identificar los peligros y tomar las medidas consecuentes.
- Podemos confiar en que Dios está con nosotros: ¡prepararse para el futuro no es falta de fe!
- Nuestra acción o falta de ella puede acarrear consecuencias en los próximos años. Sin embargo, Dios permanece fiel y compasivo.

Parte 2: Las actitudes y su influencia en nuestro actuar

Este estudio explora cómo las actitudes y creencias pueden influir en la acción (o la falta de acción) de las personas.

Lea Números 13:25 al 14:9 y conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las diferentes actitudes que usted ve entre los hombres que exploraron la tierra? (Números 13:30-31)
2. ¿Cómo se propaga la actitud negativa e impacta a la comunidad en general? ¿Qué elección tienen por delante? (Números 13:32 al 14:4)
3. En su comunidad, ¿cuáles son las diferentes actitudes que tiene la gente hacia los peligros?
4. ¿Existen actitudes o creencias que disuaden a las personas de identificar los peligros y actuar para reducir su impacto?
5. ¿Qué puede alentar a las personas a identificar los peligros y tomar medidas?
6. Como iglesia, al considerar los planes ante peligros potenciales ¿influye en gran medida la comprensión que tenemos de Dios y sus propósitos en nuestras actitudes y acciones?
7. ¿Qué acciones emprenderá como resultado de este estudio bíblico?



Notas para las personas facilitadoras

Estas preguntas representan una oportunidad para reflexionar sobre las actitudes y las creencias tanto en la iglesia como en la comunidad en general.

Las actitudes negativas pueden surgir del fatalismo («lo que ha de ser, será»), de las creencias y cultura tradicionales, de una concepción particular de Dios, del desempoderamiento y de la desesperanza, etc. Las actitudes positivas también pueden surgir de las creencias y cultura tradicionales, de una concepción particular de Dios o de la experiencia del empoderamiento, entre otras cosas.

Somos parte de la historia de restauración de Dios, y la esperanza nos da razones para actuar. Por lo tanto, no debemos simplemente sentarnos y esperar a que Dios intervenga, sino que estamos llamados a ser participantes activos en su misión. Dios nos ha dado sabiduría y recursos y estamos llamados a utilizarlos para formar parte de su historia; esto incluye comprender nuestros contextos y prepararnos para los desastres.

Hay un equilibrio entre confiar en Dios y pasar a la acción haciendo uso de la sabiduría que Dios nos ha dado.



Estudio bíblico

Noé: lecciones sobre el proceso de preparación

Por qué usar este estudio bíblico

Este estudio bíblico nos ayuda a aprender, a partir de la preparación de Noé para el diluvio, cómo podemos prepararnos ante los desastres.

Preparación para afrontar situaciones de desastre

Lea Génesis 6:5 al 8:22.

El relato de una gran inundación se encuentra en la Biblia y en otros textos religiosos e historias culturales. Según el Génesis, 40 días de lluvia inundaron la tierra y subieron siete metros sobre el nivel de las montañas. El diluvio duró 150 días. La población humana y los animales terrestres fueron todos destruidos, excepto aquellos que estaban con Noé en su arca.

Puntos clave

- Mucha gente piensa que los desastres son «la voluntad de Dios» o «su juicio» sobre todas las personas. Si bien el mundo ha sido afectado por el pecado, la Biblia enseña que Dios envía advertencias de desastres y quiere que nos preparemos y aprendamos de ellos.

Conversación en grupo

Lea Génesis 6:5-7.

La Biblia describe el diluvio como el castigo de Dios por el mal comportamiento humano.

- ¿Será que algunas veces la gente de hoy tiene esta visión de los desastres?
- Teniendo en cuenta otras enseñanzas bíblicas, ¿hay alguna justificación para sostener este punto de vista?

Lea Génesis 6:11-17.

Dios le advirtió a Noé que iba a ocurrir un diluvio. Dios también le dio a Noé instrucciones precisas sobre la construcción de un gran barco que fuera seguro y que se describe como un arca.

- ¿Qué advertencias recibimos de que se avecina un desastre?
- ¿Qué conocimientos tradicionales o señales utiliza la gente para predecir un desastre?

Lea Génesis 6:18-22 y 7:1-4.

Dios le dio otras instrucciones a Noé acerca de las aves y los animales y el alimento para ellos.

- ¿Cómo sirvió esto de preparación para el período posterior al diluvio?
- ¿Cuáles son las cosas que más necesitamos para mantenernos seguros durante los tiempos de desastre?

Lea Génesis 8:3-5 y 8:13-19.

Cuando bajó el agua del diluvio, el arca descansó sobre una colina y Noé y su familia pudieron comenzar de nuevo, viviendo en una tierra más alta.

- ¿Qué oportunidades brindan los desastres para tener un nuevo comienzo y reducir los riesgos?
- ¿Qué acciones emprenderá como resultado de este estudio bíblico?

Estudio bíblico

José y su respuesta ante la sequía

Preparación en antelación a la sequía


Lea el capítulo 41 de Génesis.

José, que estaba en prisión en ese momento, fue llamado para interpretar algunos sueños extraños del faraón. Su explicación de lo que Dios estaba diciendo a través de estos sueños fue tan convincente que el faraón lo puso a cargo de Egipto. José organizó el almacenamiento de todo el excedente de grano durante los siete años en que hubo buena cosecha. Pidió que cada agricultor diera una quinta parte de la cosecha anual y que el Gobierno se encargara de almacenarla. El grano se guardaba en depósitos que estaban en las ciudades cercanas.

Al comienzo de la sequía, los depósitos entraron en funcionamiento y se le permitió a la gente comprar el grano. A medida que la situación empeoró, aceptaron ganado, mano de obra y tierra a cambio del grano (Génesis 47:13-21). A las personas de los países vecinos también se les permitió comprar granos (Génesis 42:1-5).

Al final de los siete años de sequía, José repartió semillas al pueblo para que las plantaran. Debido a que toda la tierra de Egipto ahora le pertenecía al faraón, José pidió que se le diera al faraón un impuesto de una quinta parte de las cosechas producidas. Los cuatro quintos restantes de la cosecha pertenecían al pueblo.

Puntos clave

- José contaba con habilidades para realizar una buena gestión. Fue guiado por Dios y tuvo la capacidad de planificar cuidadosamente y de predecir lo que probablemente sucedería. Para llevar a cabo su clara planificación, necesitaba autoridad y poder. Cualquiera que esté a cargo de un programa de gestión de desastres también necesita autoridad delegada para tomar y ejecutar decisiones rápidas que otras personas deberán respetar y obedecer.
 - El plan de José le pareció bueno al faraón y a todos sus oficiales (Génesis 41:37). El liderazgo local aceptó y confió en sus planes. José tenía la confianza de todo el pueblo. En situaciones de emergencia, tiene que haber esa confianza en el liderazgo. Las personas están bajo una gran presión y necesitan una persona líder en la que puedan confiar.
 - Una quinta parte de la cosecha de cada agricultor era destinada a crear una reserva de alimentos. José desarrolló un nuevo patrón de uso de la tierra. Vemos así, que ciertos cambios que ocurren durante una emergencia pueden convertirse en patrones regulares de vida.
 - La forma en que se almacenaba y distribuía el grano sirvió para distribuir el trabajo y la responsabilidad por todo el país. En lugar de crear un gran depósito central, José animó a cada región a establecer sus propios depósitos.
 - Egipto fue la única tierra preparada para la hambruna en el Medio Oriente. Fue así que, satisfizo sus propias necesidades y las de los países vecinos. Una buena planificación ante situaciones de desastre puede tener beneficios de largo alcance.
 - No se dio ninguna indicación de que esta sequía fuera un juicio de Dios sobre el faraón o Egipto. Parece haber sido una calamidad natural. Pero Dios usó el proyecto de ayuda en situaciones de desastre para salvar a la familia de Jacob y a la futura nación de Israel. Dios puede usar la planificación en situaciones de desastres para hacer el bien y lograr sus propósitos en el mundo.
- 

Conversación en grupo

1. ¿Cuánto se puede aprender de las habilidades gerenciales de José que nos pueda ayudar en la gestión diaria de nuestro trabajo?
2. ¿Qué cambios podría hacer usted para preparar a su comunidad con el fin de enfrentar cualquier posible dificultad o desastre? ¿Tiene programas de discipulado y capacitación en liderazgo, por ejemplo?
3. ¿Qué acciones emprenderá como resultado de este estudio bíblico?

Dialoguen y oren juntos sobre posibles planes y mejoras que podrían implementar en su comunidad.



Actividad

La necesidad de prepararnos: reducir los efectos de los desastres

Por qué realizar esta actividad

Esta actividad les permite a las personas comprender que podemos reducir algunas de las causas de los desastres y, a menudo, podemos hacer mucho para prepararnos ante un evento inminente.



Materiales requeridos

- Una caja de cartón vacía
- Una silla



Tiempo estimado

Esta actividad puede durar hasta 2 horas.

Explicación de las palabras que usamos:

- **Peligro:** un evento extremo que podría lesionar a las personas o dañar la propiedad y el medio ambiente.
- **Vulnerabilidad:** probabilidad de que las personas sufran pérdidas, daños o lesiones graves, incluso la muerte, como resultado de un peligro.
- **Desastre:** un desastre ocurre cuando un peligro afecta a personas vulnerables que no pueden hacer nada frente a sus impactos.

1. Antes de comenzar, encuentre un/a voluntario/a.

- Describa la actividad para que la persona pueda elegir si desea participar.

2. Pídale a su voluntario/a que se siente en una silla frente al grupo.

- Explique que va a sostener una caja sobre la cabeza de esta persona y que la caja representa un peligro.
- Dígales a los presentes que simulen que la caja es muy pesada de modo que la persona es vulnerable si la caja se cae. (La caja no debe ser pesada, solo finja que lo es).
- Explíquelo al grupo que si el peligro (la caja) cae sobre la persona vulnerable, esto sería un desastre. Simule que deja caer la caja sobre la cabeza de la persona.

3. Ahora hágale algunas preguntas al grupo sobre el «desastre de la caja que cae»:

- **Respuesta al desastre:**
¿Qué podría hacer el grupo para ayudar a la persona una vez que la caja le ha caído encima?

Ejemplos: llevarla al hospital, brindarle cuidados u organizar una colecta para ayudar a la persona.

- **Preparación ante el desastre:**
¿Qué se podría hacer para estar preparados antes de la caída de la caja?

Ejemplos: usar un casco; tener un sistema para advertir a la persona y a la comunidad si se produce la caída de una caja; preparar ayuda médica como, por ejemplo, botiquines de primeros auxilios, una clínica o una bicicleta-ambulancia; construir una gran red para atrapar la caja; o capacitar a las personas sobre los peligros potenciales de la caída de cajas.



- **Prevención del desastre:**
¿Qué podría hacer la comunidad para prevenir este desastre?

Ejemplos: empujar la caja y alejarla del camino, cortar la caja en pedazos pequeños, reemplazar la caja grande con muchas cajas más pequeñas, construir una plataforma para sostener la caja, atrapar la caja o trasladar a la persona a un lugar seguro.

4. A continuación, pregúntele al grupo sobre los principales desastres a los que se enfrentan.

- ¿Qué desastres lo/la afectan a usted y a su comunidad?
- ¿Qué cosas perturban su día a día o causan pérdidas humanas?



5. Recuérdeles la ilustración de la caja con el objetivo de explorar qué puede hacer la comunidad:

- Por cada desastre que el grupo haya mencionado, pregunte:
- ¿Cuál es la causa del desastre?
- ¿De qué manera las acciones de las personas empeoran el desastre?
- ¿Cómo podría la comunidad responder al desastre una vez que ocurra?
- ¿Cómo podrían prepararse para el desastre?
- ¿Cómo podrían prevenir el desastre?
- Una vez que haya discutido cada tipo de desastre identificado por el grupo, fomente una conversación sobre el fatalismo.
- ¿Vemos los desastres como eventos fuera de nuestro control porque pensamos que son causados por Dios o, más bien, vemos las oportunidades que Dios nos ha dado para reducir los impactos de los desastres?

Actividad

Conozcamos nuestra comunidad (mapeo y recorrido transversal)

Por qué realizar esta actividad

El mapeo comunitario le permite a un grupo analizar su entorno y determinar quién vive allí, y registrar diferentes usos de la tierra, edificios, actividades económicas y recursos naturales.

Una breve descripción

Esta herramienta consta de tres partes. La parte 1 es un ejercicio de mapeo comunitario donde las personas dibujan en papel un mapa de su comunidad. La parte 2 consta de un recorrido transversal, en el que un grupo de personas camina a través de una comunidad a lo largo de una ruta planificada, y toma nota de lo que ven. La parte 3 consiste en un tiempo de conversación en el que se analizan los hallazgos del mapeo y del recorrido transversal.



Materiales requeridos

- Pliegos grandes de papel
- Bolígrafos



Tiempo estimado

Esta actividad puede tardar hasta 3 horas.

Qué hacer

Antes de empezar: Dependiendo de cuánto tiempo tenga disponible, puede pedirle a la mitad de los participantes que realicen la parte 1 (mapeo de la comunidad) y a la otra mitad que realicen la parte 2 (recorrido transversal) de manera simultánea. Observe si alguna persona no puede realizar el recorrido transversal y asegúrese de que esté incluida en el grupo de mapeo comunitario, o si todo el grupo realiza el recorrido transversal, bríndele la opción de realizar una actividad por separado.

Parte 1: Mapeo comunitario

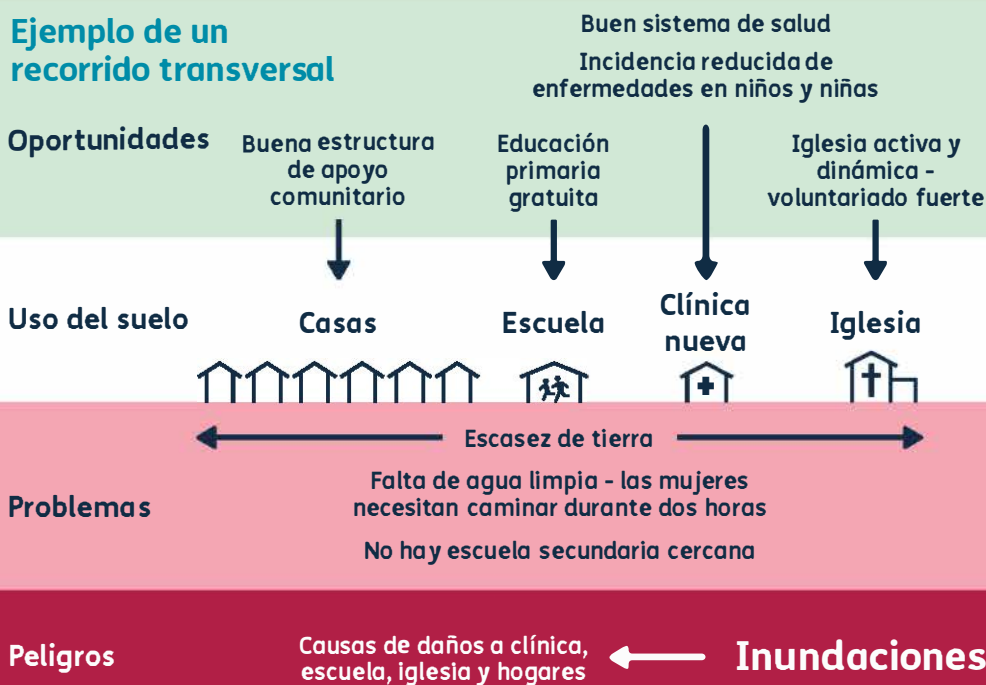
- Pegue entre sí varios pliegos grandes de papel y póngalos sobre las mesas, el piso o una pared: permita que el grupo elija. Aquí es donde se dibujará el mapa.
- Divida al grupo en grupos más pequeños según el sexo y la edad. Cada grupo deberá dibujar su propio mapa. Cuantos más grupos tenga, más espacio necesitará y mayor será su tarea de facilitación (especialmente con grupos de niños y niñas).
- El mapa debe mostrar:
 - Los recursos naturales y su uso: ríos, bosques, pastizales, fuentes de agua y campos de cultivo.
 - Elementos físicos, obras públicas o construcciones: áreas de vivienda, caminos, puentes, iglesias, otros edificios de comunidades de fe, escuelas, clínicas y mercados, entre otros.



Recorrido transversal

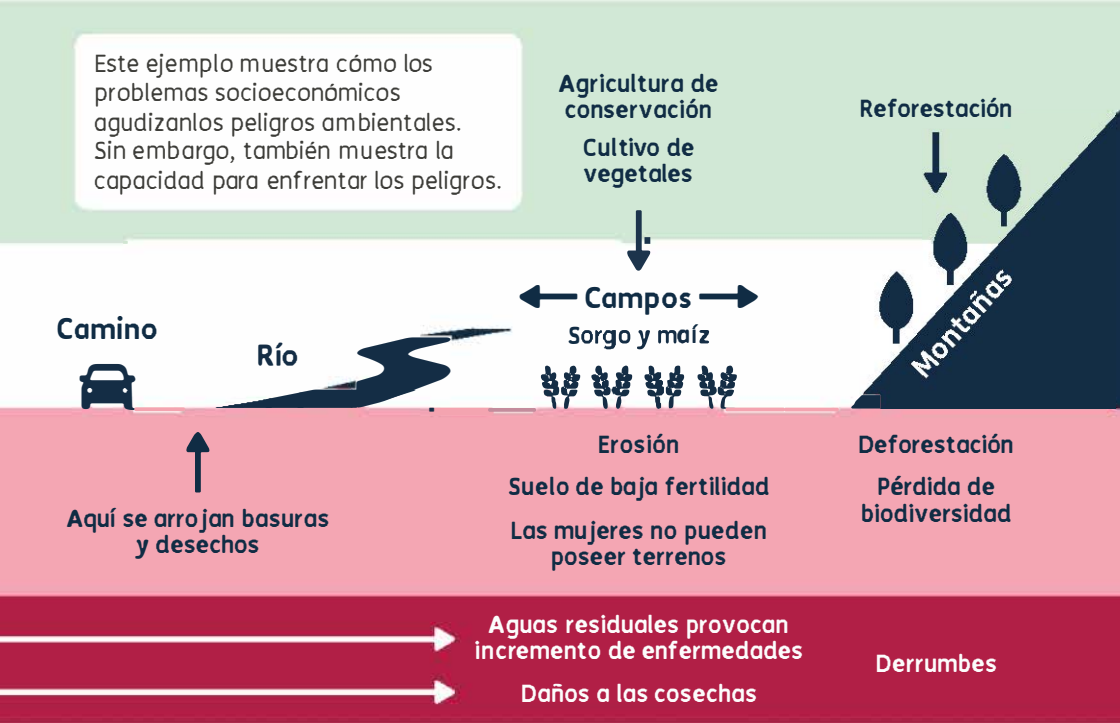
- Planifique de antemano la ruta del recorrido transversal. La ruta debe cubrir áreas con diferentes usos de suelo. Lo ideal es hacer un recorrido de un extremo a otro de la comunidad. En un contexto rural, esto puede significar ir de un extremo al otro del caserío. En un contexto urbano, podría significar un lugar físico delimitado por una carretera o un río. Tome la decisión junto con la comunidad.
- Planifique cómo se llevará a cabo esta actividad. ¿Se hará en un grupo grande y mixto en el que participen mujeres, hombres, niñas y niños, o sería mejor dividirse en grupos más pequeños y que los hombres y las mujeres hagan el recorrido por separado?
- Explique la actividad al grupo o a los grupos. Explique dónde comenzará el recorrido transversal y describa la ruta. Pídeles a los grupos que dibujen o anoten todo lo que ven mientras caminan estrictamente sobre el recorrido trazado, o

Ejemplo de un recorrido transversal



hasta una distancia acordada en cada uno de sus extremos. Las personas estarán familiarizadas con el entorno, pero pídale que registren todo lo que ven, incluso las cosas muy obvias. Incluya características tales como pendientes, áreas forestales, cultivos, casas, vertederos de basura, edificios y fuentes de agua. Pídale a los grupos que también registren los aspectos que conocen, como la fertilidad del suelo, la eliminación de desechos, las malas cosechas, la tenencia de la tierra, la biodiversidad climática o las enfermedades.

- Acompañe al grupo en su recorrido. Haga preguntas que fomenten la observación.
- Una vez que hayan completado el recorrido, asigne tiempo para que el grupo dibuje o regrese a dibujar sus hallazgos.
- Un recorrido transversal generalmente se dibuja como una vista «de lado», como si se hubiera cortado el terreno y se le viera desde un lado (vea el ejemplo a continuación).



Parte 3: Conversación y análisis

- Reúna a todas las personas y pídale que traigan todos los mapas y dibujos que hicieron. Permita que cada grupo tenga la oportunidad de explicar su mapa y fomente la conversación. Podría utilizar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se comparan los mapas y las imágenes del recorrido transversal?
- ¿Qué diferencias hay entre ellos? ¿Por qué se dan estas diferencias?

- ¿Cuáles son las similitudes entre los mapas y las imágenes?
- ¿Qué cosas nuevas hemos aprendido sobre nuestra comunidad a través de estas actividades?

Los diferentes resultados pueden ser muy reveladores. Use toda la información para trazar un mapa final detallado. Conserve todos los mapas para que se mantenga un registro de los detalles y de las diferencias.





Actividad

Priorizar las acciones

Priorizar qué acciones emprender

Esto consiste en un proceso en el que se usa el mapa para identificar las capacidades y las vulnerabilidades para luego priorizar qué acciones emprender por medio de la votación.

Las herramientas que se emplean para la identificación de vulnerabilidades y capacidades se pueden encontrar en «Entender la vulnerabilidad y la capacidad» (Understanding vulnerability and capacity,² material en PDF disponible en inglés).

Por qué realizar esta actividad

Con la información producida hasta el momento, esta actividad ayuda a la comunidad a comenzar a identificar las acciones a emprender para:

- **Reducir las vulnerabilidades:** Explique que la **vulnerabilidad** se refiere a la probabilidad de que, como resultado de un peligro, las personas sufran pérdidas, daños o lesiones graves, incluso la muerte. Explique que un **desastre** ocurre cuando un peligro afecta a personas en **condición de vulnerabilidad** que **no pueden hacer frente** a sus efectos. Se producen daños en diversos aspectos de la vida, desde los medios de vida hasta los bienes y el medio ambiente..

² res.cloudinary.com/tearfund/image/fetch/https://learn.tearfund.org/-/media/learn/resources/series/reveal-2/2022-tearfund-reveal-step-4-understanding-vulnerability-and-capacity-en.pdf

- Para comprender la vulnerabilidad, debemos preguntarnos **por qué** es posible que un peligro (viento, temblor, inundación, etc.) cause tanto daño. La vulnerabilidad puede ser difícil de ver, porque a menudo está vinculada a algo que está ausente o que no es accesible para algunos miembros de la comunidad.

- **Fortalecer las capacidades:** Explique que además de las vulnerabilidades, una comunidad posee **capacidades** o **fortalezas** que ayudan a **reducir el impacto** del peligro. Las capacidades pueden consistir en conocimientos o habilidades, incluidas las formas tradicionales de hacer frente a los peligros. También pueden incluir cultivos o medios de vida alternativos, o mecanismos de apoyo por parte de la familia extendida. Las capacidades son aquellas cosas que le permitirán a la comunidad anticipar, prepararse, afrontar y recuperarse de un desastre.

Breve descripción

Ejercicio dirigido de conversación y clasificación para priorizar las acciones a emprender con el fin de prepararse para los desastres.



Materiales requeridos

- Mapa comunitario previamente elaborado por el grupo
- Piedras pequeñas o tapas de botellas (6 para cada participante)
- Papel y bolígrafos



Tiempo estimado

- Esta actividad dura de 1 a 2 horas.

Qué hacer

- Recuérdeles a los y las participantes las actividades anteriores realizadas durante el análisis de vulnerabilidad y capacidad.
- Haga las siguientes preguntas
 - ¿Qué acciones podrían realizarse sin requerir ayuda de fuera de la comunidad para reducir nuestras vulnerabilidades y fortalecer las capacidades existentes o desarrollar otras nuevas? Anime al grupo a ofrecer soluciones creativas.
 - ¿Qué acciones deben emprender las personas o instituciones (p. ej., las ONG o el Gobierno) para ayudar a reducir nuestras vulnerabilidades y a fortalecer y desarrollar capacidades?
- Asegúrese de fomentar el aporte de las mujeres, especialmente en contextos donde existe una separación cultural entre mujeres y hombres y estos últimos tienden a dominar.
- Tome nota de todas las acciones sugeridas. Escríbalas en pedazos de papel. Pídale al grupo que clasifique las acciones.
- Primero, pídales a todos que voten por cuál cambio consideran que generaría el **mayor impacto**.
- En segundo lugar, pídales a las personas que voten para indicar qué cambio les resulta **más fácil realizar**. Asegúrese de incluir tanto las acciones de mitigación como las de preparación.³
- Seleccione la cantidad de cambios cuyo seguimiento le parezca factible al grupo.
- Dibuje la tabla de la siguiente página en pliegos grandes de papel. Complete la tabla con base en los resultados de la conversación.

³ Ver learn.tearfund.org/es-es/resources/footsteps/footsteps-81-90/footsteps-88/managing-disaster-and-building-safer-communities para un acercamiento al tema. En Tearfund Aprendizaje puede consultar la herramienta de [Reveal](#), *Understanding how we respond to disasters (the disaster cycle)*, disponible en inglés.

Muchos peligros naturales no se pueden prevenir. Sin embargo, es posible tomar medidas prácticas de antemano para reducir el impacto potencial de los peligros en una comunidad con el propósito de reducir el riesgo de que ocurra un desastre. Esto se conoce como «mitigación».

La preparación, por su parte, consiste en un conjunto de actividades mediante las cuales las personas se preparan para el impacto de un peligro; actividades que ayudarán a los miembros de la comunidad a enfrentar la situación y recuperarse.

Acción	¿Quién es responsable?			Fecha límite
	Comunidad	ONG	Gobierno u otra institución	

Siguientes pasos: Le sugerimos que realice el ejercicio de planificación **Minibús⁴** después de esta actividad para desarrollar un plan de acción más completo.

4 Traducción libre del nombre de una actividad en la que las personas participantes imaginan la tarea de preparación como si fuera un viaje en un minibús. En la actividad, se dibuja el vehículo con las personas a bordo y el camino que recorren. El dibujo destaca el destino, el equipaje, las necesidades, los peligros previsible, etc. Es un recurso de la serie Reveal disponible en Tearfund Aprendizaje. drive.google.com/file/d/1eCQ3UA4DSd8Xaxi_V7pwtbd-fyWmrepHS/view?ths=true (en inglés).



Estudio de caso

Integración de la preparación al proceso de Movilización de la Iglesia y de la Comunidad

La Alianza Evangélica de Zimbabue comenzó a capacitar a sus iglesias en el proceso de movilización de la iglesia y de la comunidad en 2012. Una grave sequía azotó al país en 2015 y la Alianza recibió muchas solicitudes de ayuda humanitaria. Se dieron cuenta de que necesitaban hacer más a través del proceso de movilización de la iglesia y de la comunidad para ayudar a las comunidades a prepararse para los desastres, por lo que comenzaron una iniciativa piloto del proceso de preparación en cinco comunidades.

Las personas que facilitaron el proceso de movilización de la iglesia y de la comunidad recibieron capacitación sobre los enfoques de preparación y mitigación, y utilizaron la herramienta de Tearfund de evaluación participativa del

riesgo de desastres, *Cómo reducir el riesgo de desastres en nuestras comunidades*.⁵ Como sabían que esta capacitación técnica por sí sola no incorporaría de manera efectiva estos enfoques en el proceso de movilización de la iglesia y de la comunidad, la Alianza Evangélica de Zimbabue desarrolló estudios bíblicos para demostrar la conexión entre los problemas técnicos y la misión integral.

Un miembro de una iglesia involucrado en la iniciativa piloto expresó lo siguiente: «Cuando llegó la sequía en 2015, pensamos que depender de las donaciones era nuestra única salida. Sin embargo, estos nuevos estudios bíblicos nos ayudaron a darnos cuenta de que Dios ya nos ha proporcionado muchos recursos que podemos usar para prepararnos y superar la sequía».

5 learn.tearfund.org/en/resources/series/roots-guides/reducing-risk-of-disaster-in-our-communities--a-roots-guide

Las personas facilitadoras que recibieron la capacitación pudieron ayudar a las comunidades a desarrollar planes de preparación para hacer frente a los peligros comunes que las rodean. Los planes incluían actividades de preparación como las descritas a continuación:

- Crear vínculos entre las comunidades y los servicios meteorológicos para que las comunidades sean más conscientes de los peligros meteorológicos previstos.
- Promover el conocimiento local tradicional para predecir los peligros que se avecinan relacionados con el clima. Esto ayudó particularmente a las comunidades sin acceso a los servicios de televisión, radio, teléfono o internet.
- Establecer fondos de emergencia como parte de las actividades rutinarias de los grupos de autoayuda.

Cuando se le preguntó qué consejo les daría a otras personas que planean dar una capacitación similar de preparación como parte del proceso de Transformación de la Iglesia y de la Comunidad, Stanley Hanya, de la Alianza Evangélica de Zimbabue, señaló lo siguiente:

- Combinen la formación teórica y práctica para dar confianza a las personas facilitadoras. Brinden acompañamiento continuo a las personas facilitadoras con el propósito de fortalecer la aplicación de su formación.
- La preparación requiere de múltiples partes interesadas. Involucren a expertos técnicos en la capacitación (por ejemplo, de los departamentos gubernamentales locales relevantes) para explicar los problemas a las personas facilitadoras, de manera que ellas puedan luego comunicar los conceptos de una manera que sea comprensible para los miembros de la comunidad.
- Creen vínculos entre las personas facilitadoras para que puedan seguir ayudándose unas a otras después de que haya terminado la capacitación formal.
- Se necesita una buena facilitación para desarrollar e implementar planes de preparación de calidad, sobre todo para garantizar que las diferentes partes interesadas asuman adecuadamente su cuota de responsabilidad.

«He aprendido que la mejor manera de tener éxito es encontrar formas de hacer que la comunidad haga las cosas por sí misma. Luego los miembros producirán ellos mismos la información y las estrategias».

Facilitador comunitario, Zimbabue

learn.tearfund.org

Tearfund, 100 Church Road, Teddington, TW11 8QE, Reino Unido

☎ +44 (0)20 3906 3906 ✉ publications@tearfund.org

Domicilio registrado: Tearfund, 100 Church Road, Teddington, TW11 8QE, Reino Unido. Sociedad limitada por garantía registrada en Inglaterra n.º 994339. Entidad sin ánimo de lucro n.º 265464 (Inglaterra y Gales). Entidad sin ánimo de lucro n.º SC037624 (Escocia) 00752-5 (0323)

tearfund